

vacías mismas, camas-mapas: especies de receptáculos para huérfanos, orfanatos lineales para pasantes y para durmientes.<sup>39</sup>

En los dibujos preparatorios realizados por Kuitca para la tapa de *Animaciones suspendidas*, durante enero de 1986, aparecen varios de los motivos que responden a cierta “iconografía” de sus cuadros coetáneos, tales como las camas y el personaje montado a la columna jónica. También figura, con mayor grado de acabado, la pareja abrazada que se encuentra precisamente en su cuadro *Tres noches*, de 1986, y el niño (niño Kuitca) de pantalones cortos de su serie *Si yo fuera el invierno mismo* (1985-1986). Por otro lado, propone una serie de cabezas durmientes o personajes sin piernas. La imagen que finalmente ilustra la tapa del libro es una niña sentada en los hombros de su padre. Tal vez el motivo más atípico, dado que estas figuras no vuelven a verse en las obras de Kuitca. Al mismo tiempo no corresponde necesariamente a una imagen concreta de los poemas de Carrera y allí reside la eficacia de una ilustración que guarda una exacta distancia y una amable proximidad con el texto. Kuitca atina al ubicar el punto de vista de la niñez en la perspectiva de observación del universo como *animación suspendida*, desde los hombros del adulto. Sus obras parecen afinarse en las mismas notas. Carrera escribía:

desnudos

¿duermen? El hipnódromo colmado,  
la marca tenue en la piel, de las costillas.

[...]

¿En nombre de cuál dolor  
se extiende como un óleo  
la paciencia en las formas?

respira, pero sólo para hundirse  
en otra gravedad, en otra aventura;  
el sueño le promete el mar, la madre  
asomada al cráter único del deseo  
en la luna...

el sueño como un lejano martirio sinuoso  
que otros niños pudieran contemplar  
(...venciendo la actividad de lo inmóvil,  
el drama de la fascinación...

<sup>39</sup> CARRERA 2003: 35.